

Jornada de Fe



El papel del laicado

“Cuando yo sea grande, quiero ser como los discípulos, ir a lugares que no conozco y hablar a la gente sobre Jesús”, anunció Lisa.

“A eso se le llama ser un **misionero** o **misionera**”, dijo la señora Evans. “Pero para servir a Dios no tienes que esperar a ser grande. Puedes comenzar ahora mismo”.

“¿De verdad?” Tomás no parecía estar muy seguro. “Todavía somos chicos. ¿Qué podemos hacer nosotros por la Iglesia?”



Menciona al menos dos cosas que puedas hacer desde ahora para ayudar a la Iglesia.

Dios te está llamando

No tienes por qué esperar a ser mayor para comenzar a contribuir a la obra de Dios. Todos los miembros de la Iglesia tienen algo que ofrecer. ¡No importa la edad que tengan!

Algunas personas, como los sacerdote y diáconos, dedican sus vidas a Dios en una forma especial, pero no hay que estar ordenado para participar en la obra de Dios. Las personas que no están ordenadas reciben el nombre de **laicos**. En estos momentos, tú eres un laico —y estás llamado a participar en la obra de Dios.

En tu hogar, hay cosas en las que ayudas a tus padres y hermanos. El ser parte de una familia significa compartir con sus miembros amor, ayuda y trabajo. Como parte de la familia de la Iglesia, tú tienes tareas especiales que realizar por ella y por Dios. Uno participa en la obra de Dios cada vez que alaba a Dios, ama a los demás como Dios nos ama y transmites a otros lo que conoces sobre el amor y la capacidad de perdón de Dios.

Cómo puedes servir

Tú puedes servir a Dios rezando en la Iglesia y aprendiendo todo lo que puedas sobre Jesús. ¡Así que durante todo el tiempo que has dedicado al RICA has estado sirviendo a Dios!

Pero también puedes servir a Dios fuera del templo, en tu vida diaria. Puedes servir a Dios cuando estás en la escuela, en tu hogar, practicando deportes o con tus amigos. Lo cierto es que ¡puedes encontrar la forma de servir a Dios en cualquier cosa que hagas!

En casa

Hay muchas posibilidades de ayudar a Dios en tu casa, con tu familia. Puedes comenzar por

demostrarles que les amas, aun en los casos en que ello resulte difícil.

¿Tienes un hermano o hermana menor que necesite tener con quien jugar? Piensa en algún juego divertido con el que puedas poner una sonrisa en la carita de tu hermanita o hermanito.

¿Qué aspecto tiene tu habitación? ¿Es un desorden total? ¿Tiene tu mamá que estar recordándote constantemente que tienes que limpiarlo?

¿A quién le toca fregar los platos esta noche? Cuando terminen de cenar, ofrécete para hacerlo sin que te lo pidan (aunque hoy le toque a otro el turno del fregado de los platos).



Enumera tres cosas que puedas hacer en casa para servir a Dios.

En la escuela

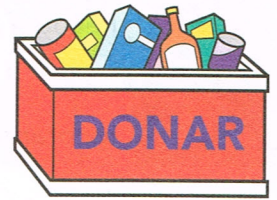
Puede que algunos de los niños de tu aula no sepan absolutamente nada sobre Dios, pero sí saben lo que es sentirse amado y ayudado. Dios quiere que tratemos a todos con amor y que los ayudemos cuando necesiten ayuda. Esa es una manera de servir a Dios en la escuela.

¿Hay algún nuevo alumno en la clase? Tú puedes ayudarlo a que conozca a todo el mundo. Puedes mostrarle la escuela. Puedes tratarlo como amigo a la hora del recreo.

Menciona dos formas en la que puedas servir a Dios en la iglesia.

En tu barrio

También puedes servir a Dios si echas una mano en el vecindario. Puede que pienses que no puedes hacer grandes cosas pero a veces las pequeñas cosas que están al alcance de uno tienen un gran impacto.



¿Hay en tu barrio algún despensa para la distribución de alimentos a los necesitados? Ahí se necesitan personas que ayuden a recoger alimentos. Averigua si hay algún tipo de colecta en la que tú y tu familia puedan ayudar.

¿Hay alguien que necesite que pasen el rastrillo a su patio? ¿Alguien a quien le haga falta que le limpien el camino de acceso a su casa después de una nevada? ¿Alguien que necesite que saquen la basura por él o ella? Averigua si puedes ayudarlos.

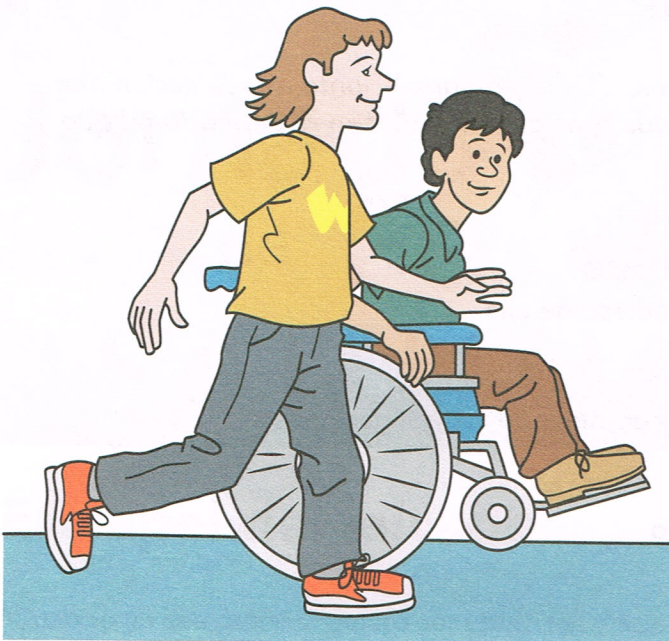
Enumera una o dos maneras en las que puedes servir a Dios en tu vecindario.

señor, ¿en qué puedo servirte?

Querido Dios,

Gracias por hacerme hijo tuyo. Gracias por darme a Jesús que me enseña cómo amar y servir a otros. A veces me resulta difícil saber qué quieres que haga. Haz que mi corazón esté siempre dispuesto a dar amor. Haz que mis ojos estén siempre abiertos para ver las necesidades de las otras personas. Haz que mis oídos se abran para escuchar claramente lo que me dicen. Enséñame a amarte al amar a los demás.

Amén.



¿Hay alguien que necesite ayuda para comprender lo que está diciendo la maestra o el maestro? Quizás puedas ayudar a ese niño o niña si estudian juntos la asignatura que no entiende muy bien.

Menciona dos cosas que puedas hacer en la escuela para servir a Dios.

En la iglesia

Hay muchísimas cosas que puedes hacer en la iglesia para brindar tu ayuda. Puedes hacer mucho más que limitarte a asistir a misa una vez a la semana.

¿Hay un grupo de niños al que puedas incorporarte para trabajar en los eventos especiales organizados en la parroquia o para ayudar a decorar y limpiar la iglesia para las misas especiales?

¿Qué talentos posees? ¿Puedes cantar en el coro o tocar algún instrumento musical? Quizás puedas hasta actuar como guionista (presentador de las lecturas) o como monaguillo.



SERVIR A DIOS

Pon un ✓ junto a cada acción con la que se sirva a Dios. Pon una ✗ junto a cada acción que no sea un servicio a Dios. Después cambia cada oración marcada con ✗ de modo tal que la conviertas en una acción agradable a Dios.

_____ Recoger la basura tirada en la acera y deshacerse de ella

_____ Ignorar a tu mamá cuando ella te pide que cumplas con tus obligaciones

_____ Rezar por alguien que no es amable contigo

_____ Quejarte de tu maestro

_____ Aceptar ser monaguillo

_____ Mentir al explicar por qué no hiciste tu tarea

_____ Donar parte de tu estipendio

_____ Difundir rumores acerca de alguien de tu clase que no te agrada

Resumen



- Los fieles laicos son muy importantes para la vida de la Iglesia.
- El laicado sirve a Dios junto a los sacerdotes y los religiosos consagrados.
- Los laicos viven su llamado a la santidad en el mundo de la familia, el trabajo y la comunidad.

Jornada de Fe para Niños, Mistagogía, M2 (827006)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas.

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, el 20 de septiembre de 2017, el Rev. Mons. Mark S. Rivotuso, Vicario General de la Arquidiócesis de St. Louis, ha concedido el permiso de publicación de esta obra. El permiso para la publicación indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica; sin embargo, no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2017 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más sobre los Redentoristas, visite Redemptorists.com. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Editores de *Jornada de Fe para Niños* 2017: Theresa Nienaber-Panuski y Pat Fosarelli, MD, DMin.

Diseño y producción: Wendy Barnes, John Krus, Lorena Mitre Jimenez, Bill Townsend. Ilustraciones: Jeff Albrecht.

© Copyright 1993, 2005, 2017 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesialística.

Los textos de la Escritura han sido tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.